



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo
Hoja Semanal * Año «VII» * n° «27» * 7 * Abril * 2013

Evangelio de este Domingo

A los ocho días, llegó Jesús

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 20, 19-31).

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «*Paz a vosotros.*» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «*Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.*»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «*Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.*»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «*Hemos visto al Señor.*» Pero él les contestó: «*Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.*»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «*Paz a vosotros.*» Luego dijo a Tomás: «*Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.*»

Contestó Tomás: «*¡Señor mío y Dios mío!*» Jesús le dijo: «*¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.*»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio de san Juan (Jn 20, 19-31).
- Magisterio: La evangelización del mundo contemporáneo (10).
- Fe Cristiana: Fe y escatología.
- Testimonio: Pieter Van der Meer. Si Dios no existe, ¿no es absurdo todo esto?

>> Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

El Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Pablo VI.

"E v a n g e l i i N u n t i a n d i"

La Evangelización del mundo contemporáneo (10)

CONTENIDO DE LA EVANGELIZACIÓN (Viene de semana anterior)

UN TESTIMONIO AL AMOR DEL PADRE

26. No es superfluo recordarlo: evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Testimoniar que ha amado al mundo en su Verbo Encarnado, ha dado a todas las cosas el ser y ha llamado a los hombres a la vida eterna. Para muchos, es posible que este testimonio de Dios evoque al Dios desconocido, a quien adoran sin darle un nombre concreto, o al que buscan por sentir una llamada secreta en el corazón, al experimentar la vacuidad de todos los ídolos. Pero este testimonio resulta plenamente evangelizador cuando pone de manifiesto que para el hombre el Creador no es un poder anónimo y lejano: es Padre. "Nosotros somos llamados hijos de Dios, y en verdad lo somos" y, por tanto, somos hermanos los unos de los otros, en Dios.



CENTRO DEL MENSAJE: LA SALVACIÓN EN JESUCRISTO

27. La evangelización también debe contener siempre —como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo— una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios. No una salvación a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que se agotan en el cuadro de la existencia temporal y se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites para realizarse en una comunión con el único Absoluto Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad.

BAJO EL SIGNO DE LA ESPERANZA

28. Por consiguiente, la evangelización no puede por menos de incluir el anuncio profético de un más allá, vocación profunda y definitiva del hombre, en continuidad y discontinuidad a la vez con la situación presente: más allá del tiempo y de la historia, más allá de la realidad de ese mundo, cuya dimensión oculta se manifestará un día; más allá del hombre mismo, cuyo verdadero destino no se agota en su dimensión temporal sino que nos será revelado en la vida futura. La evangelización comprende además la predicación de la esperanza en las promesas hechas por Dios mediante la nueva alianza en Jesucristo; la predicación del amor de Dios para con nosotros y de nuestro amor hacia Dios, la predicación del amor fraterno para con todos los hombres —capacidad de donación y de perdón, de renuncia, de ayuda al hermano— que por descender del amor de Dios, es el núcleo del Evangelio; la predicación del misterio del mal y de la búsqueda activa del bien.

(Continúa la próxima semana)

Fundamentos de nuestra Fe Cristiana:

Fe y escatología

La transformación del cosmos y del hombre al final de los tiempos, es lo que llamamos escatología. Las afirmaciones de la fe sobre la escatología son sobrias, pero no dejan de tener una importancia *determinante* en el misterio de nuestra vida:

«Creemos en la vida eterna. Creemos que las almas de todos aquellos que mueren en la gracia de Cristo —tanto las que todavía deben ser purificadas con el fuego del Purgatorio, como las que son recibidas por Jesús en el Paraíso en seguida que se separan del cuerpo, como el Buen Ladrón— constituyen el Pueblo de Dios después de la muerte, la cual será destruida totalmente el día de la Resurrección, en el que estas almas se unirán a sus cuerpos.» (n. 28). «...Profesando esta fe y apoyados en esta esperanza, esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.» (n. 30). **PABLO VI.- El Credo del Pueblo de Dios**



La escatología podemos enfocarla de dos maneras: desde el hombre y desde Cristo:

DESDE EL HOMBRE: Desde el punto de vista *antropológico*, la escatología preside toda la concepción cristiana de la vida, y de los destinos humanos después de la muerte. Cada hombre, después de morir, recibe en su alma inmortal su retribución eterna en un juicio particular, bien a través de una purificación, bien para entrar inmediatamente en la bienaventuranza del cielo, bien para condenarse inmediatamente para siempre. (CIC 1022) *“A la tarde te examinarán en el amor”* (San Juan de la Cruz, dichos 64).

La escatología da sentido a la historia. Por eso, si buscamos el sentido del mundo en sí mismo, podemos decir que no lo encontraremos, porque un proceso evolutivo encerrado en sí mismo no es inteligible; en otras palabras, un proceso evolutivo que se justifica por sí mismo, carente de un principio y despojado de un fin, aparece a la inteligencia humana como irracional. La evolución, como explicación total de la historia, niega la libertad humana y encierra al cosmos y al hombre en su ciclo vital, sin dar razón suficiente del principio y del fin. Esto no quiere decir que no exista una evolución en el interior de la historia, sino que la evolución no es la explicación última del cosmos y del hombre.

DESDE CRISTO: Desde el punto de vista *cristológico*, la escatología preside de un modo particular la concepción del plan salvífico de Dios sobre la humanidad, sobre el mundo, y sobre el epílogo final, glorioso y eterno acerca de la misión de Cristo. El interés de la escatología estriba en que se ocupa del fin del hombre y del tiempo, que entra en contacto con el final de la humanidad y de la historia, final que ha sido prefijado por Dios.

Testimonios en la Fe: **Pieter Van der Meer.**

“Si Dios no existe ¿no es absurdo todo esto?” (2).

Nació en Holanda en 1880, hijo de familia protestante. En 1911 se convirtió al catolicismo. A la muerte de su esposa en 1953 ingresa en el monasterio de Oosterhout donde muere en 1970.



NOTA: En la Hoja anterior, el contenido de la entrega (2), por error, repetía exactamente el de la (1). Hoy incluimos aquí el que omitimos entonces, rogando a nuestros lectores nos disculpen.

La visita a la Trapa de West-Malle decidió: de allí salió ‘tocado’ de verdad:

«He tratado de explicar a mi esposa Cristina lo que viví durante aquellas horas maravillosas (en la Trapa) y lo ha comprendido todo [...]. No me es posible creer que bajo la cabal belleza de estas palabras, de esta música, de estas oraciones no haya una realidad inquebrantable.»

Se hizo asiduo a la misa y los oficios en las Benedictinas:

«Por primera vez, he experimentado la sensación de que ocurría algo inefable, cuando el sacerdote pronuncia las palabras de la consagración. No sé decir cómo o de dónde me vino ese pensamiento, pero supe que algo había cambiado y que allí había ocurrido algo de una tremenda grandeza [...]. Estuve toda una noche en la capilla de las benedictinas, seguí en ella los maitines, asistí a la misa de gallo y a la misa del alba. Aún pervive en mí la emoción que me produjo el excelso esplendor de esas ceremonias. El aspecto externo de las mismas es ya hermoso, los cánticos, las palabras, la solemnidad de la misa; pero lo que, de un modo especial, me ha conmovido ha sido el mundo interior, ya que cada ademán, cada palabra, cada acto entraña un significado, es como la llama visible de un fuego invisible, una guía que conduce a los acontecimientos divinos.»

«Bloy, al que leo intensamente, me dio a conocer el catolicismo en su divino y omnímodo poder, en su sublime unidad y me enseñó lo que es amar a Dios sobre todas las cosas; él me presentó al sacerdote que me entrega el catecismo, me aconseja leer los capítulos referentes al Credo y a los Sacramentos y me dijo: “Usted debe orar, rezar el Padrenuestro y el Avemaría, llamar a la puerta de la Iglesia porque Jesús se las abrirá... Rezaré por usted”.»

«Me he hincado de hinojos en el Sacre Coeur, he puesto mi mirada en la hostia de nítidos contornos circulares, aureolada de luz, colocada en la custodia. Le he hablado a Jesús de mi zozobra espiritual y de mi miseria y le he pedido misericordia, la fe y el amor para con Dios.»

(Continuará (3))